

Para Distribución Inmediata:

2 de febrero, 2025

Contacto: lamayornews@lacity.org

Discurso sobre el Estado de la Ciudad de la alcaldesa Bass, tal como fue pronunciado

LOS ÁNGELES – Discurso sobre el Estado de la Ciudad de la alcaldesa Karen Bass, tal como fue pronunciado:

Buenas tardes, Los Ángeles.

Es un placer enorme estar aquí con ustedes hoy por la mañana después de los Grammy, donde artistas de todos los orígenes se reunieron aquí mismo en Los Ángeles para que el mundo entero los viera.

Y eso se siente profundamente apropiado para esta ciudad que amamos una ciudad construida por comunidades indígenas y pobladores mexicanos; por familias asiáticas y afroamericanas que buscaban libertad; por inmigrantes de todos los rincones del mundo que llegaron con poco más que fe y dejaron una huella imborrable.

Esa historia es personal para mí.

Mi padre llegó a Los Ángeles durante la Gran Migración Afroamericana desde el sur segregado por las leyes Jim Crow en la década de 1940. Mi padre, junto con muchos otros, llegó cargando más esperanza que certezas, más fe que recursos, y la convicción de que esta ciudad podía ofrecerle un futuro.

Y no estaba solo. Los Ángeles fue construida por personas que creyeron en algo más grande que ellas mismas y tomaron una decisión valiente: construir una vida y un futuro juntos.

Y qué lugar tan apropiado para reunirnos hoy el Expo Center. Aquí es donde mi propio nieto nada cada verano. Y a solo dos millas al este fue donde yo aprendí a nadar por primera vez y sigo siendo nadadora de por vida.

Y estar aquí es un recordatorio palpable de algo que necesito decirles hoy:

Nuestra ciudad siempre ha tratado de unir a las personas incluso para protestar contra la injusticia y hacerlo de manera pacífica no es solo un valor, es nuestra fortaleza.

Este es un momento decisivo para nuestra democracia, y la gente tiene razón en alzar la voz y espero que cada uno de ustedes continúe haciéndolo, porque nuestros derechos, nuestra democracia y nuestro país nunca han sido tan frágiles.

Angelenos, sé que superaremos este momento como siempre lo hacemos: permaneciendo unidos, manteniéndonos pacíficos y comprometidos. E incluso en este capítulo difícil, se acercan grandes eventos momentos de unidad y posibilidad. Y llegarán muy pronto.

A partir de junio, en solo 122 días, nuestra ciudad será sede del Abierto Femenino de Golf de los Estados Unidos en el Riviera Country Club, en Pacific Palisades.

Y pocos días después del Abierto de EE. UU., aficionados de todo el mundo llegarán a Los Ángeles para la Copa Mundial de la FIFA.

Ahora, quiero ser clara: estos momentos no pertenecerán solo a quienes puedan pagar un asiento en un estadio.

Pertenecerán a TODOS nosotros.

Por eso me emociona anunciar hoy que organizaremos más de 100 fiestas y eventos para ver los partidos en cada distrito del Concejo durante la Copa Mundial todos gratuitos y abiertos al público.

Los Ángeles, cuando decimos Juegos para Todos, lo decimos en serio: para todos ustedes.

Nací y crecí aquí orgullosa graduada de Hamilton High y de varias de las grandes universidades que ofrece esta ciudad. Crecí en vecindarios donde se aprende desde temprano que Los Ángeles es compleja diversa, imperfecta y siempre en movimiento.

Mucho antes de ocupar un cargo público, trabajé en hospitales atendiendo a angelenos en sus momentos más vulnerables. Vi de primera mano cómo los sistemas pueden fallarles a las familias cuando más necesitan ayuda. Vi de cerca tanto oportunidades extraordinarias como desigualdades dolorosas.

Y aprendí que el corazón de una ciudad y de una persona es a quién levantas en el camino. Que todos merecen dignidad, y que nadie debería ser invisible.

Eso es lo que me guía cada día como su alcaldesa.

Algunas de las personas que más amo en el mundo están aquí conmigo hoy mi hija Yvette, mis tres nietos, Michael, Henry y Oliver, y mi yerno Michael.

Ellos son la razón por la que el futuro de Los Ángeles es profundamente personal para mí. Todos los días lucho por un futuro mejor para ellos y para cada uno de ustedes.

Desde nuestros laboratorios y aulas, hasta los pequeños negocios y tiendas de barrio; desde las cocinas familiares hasta las mesas comunitarias donde nos reunimos, escuchamos, discutimos, reímos y nos entendemos todos somos vecinos en esta ciudad.

Lo sentí aquel lunes después de que los Dodgers ganaron campeonatos consecutivos de la Serie Mundial. A nadie le importaba dónde naciste, cómo rezabas o cómo votabas.

Éramos una sola ciudad todos orgullosos de estar en el mismo equipo.

ESA es la sensación que quiero que cada persona en esta ciudad conozca. La sensación que dice: perteneces aquí. Esta ciudad también es tuya.

Todos debemos recordar que lo que nos une es mucho más fuerte que cualquier cosa que intente separarnos.

He visto esa verdad demostrarse durante toda mi vida.

Que cuando Los Ángeles se une nada, nada, nada puede detenernos.

Así que antes de hablar de los increíbles eventos que se avecinan en 122 días, quiero hablar con franqueza, de angeleno a angeleno, sobre nosotros nuestra resiliencia compartida, nuestro espíritu, nuestra fe mutua y sobre cómo debemos avanzar juntos.

El pasado enero, cuando las llamas arrasaron Pacific Palisades, los vecinos corrieron hacia el peligro para ayudar a otros a escapar.

Vimos el coraje en su forma más pura bomberos trabajando día y noche, arriesgando sus vidas. Angelenos extendiendo la mano con comida, ropa y brazos abiertos. Personas de todo tipo repartiendo agua y mascarillas, guiando a desconocidos hacia un lugar seguro.

Esta ciudad se negó a darse la espalda.

Durante el último año, he escuchado su dolor, su enojo, su agotamiento. Me he sentado con familias de Palisades que perdieron sus hogares, sus medios de vida y cualquier sensación de normalidad. Cargo sus historias conmigo. Y les agradezco por su honestidad, por su resiliencia y por hacerme una líder más fuerte.

Sé que muchos se preguntan: ¿cuándo volverá la vida a sentirse normal?

Quiero que sepan que cada día sin hogar es un día demasiado largo. Cada discusión con una aseguradora es una hora que nunca recuperarán.

Por eso estamos actuando con urgencia. Hemos agilizado todo el proceso de reconstrucción sin comprometer la seguridad. Reformamos un sistema de permisos que no funcionaba. Trajimos nuevo liderazgo para transformar la preparación contra incendios y la respuesta a emergencias.

Y sí, estamos librando la próxima batalla: responsabilizar a las instituciones financieras y evitar que las compañías de seguros abandonen Los Ángeles porque la recuperación nunca debería ser más difícil que el desastre mismo.

Por eso, la próxima semana viajaré a Sacramento junto con la concejal Park y una delegación de residentes de Palisades — para dejar claro al Estado que la inversión continua en la reconstrucción de Palisades no es opcional. Es esencial.

No solo estamos reconstruyendo — estamos reconstruyendo de forma más inteligente, más rápida y más segura.

Hoy, más de cuatrocientas viviendas están en construcción, con cientos más aprobadas y listas. Las familias están regresando a casa.

Esto es progreso pero no vamos a bajar el ritmo.

Seguiremos construyendo. Y seremos una ciudad más fuerte SI y CUANDO ocurra el próximo desastre.

Pero justo cuando Los Ángeles comenzaba a recuperar el equilibrio, fuimos puestos a prueba una vez más. Esta vez, no por la Madre Naturaleza, sino por nuestro propio gobierno federal.

Viernes 6 de junio de 2025. Sin comunicación, aviso ni respeto por esta ciudad, Washington eligió a Los Ángeles como su primer campo de prueba.

Durante días y semanas, hombres enmascarados en vehículos sin identificación recorrieron nuestras calles y detuvieron a padres recogiendo a sus hijos en las escuelas, jornaleros en estacionamientos de Home Depot, vendedores ambulantes y trabajadores de lavados de autos. Personas desaparecieron de nuestras calles como si viviéramos bajo un estado policial no en los Estados Unidos.

Incluso detuvieron a David Huerta uno de los líderes sindicales más respetados del país tratado como un criminal.

Y días después, la Administración Trump volvió a escalar la situación enviando a miles de miembros de la Guardia Nacional para “proteger dos edificios federales”. Eso no fue seguridad. Fue teatro.

Y no olvidemos el momento en que el EXcomandante nacional de la Patrulla Fronteriza, Greg Bovino, envió tropas algunas incluso a caballo al Parque MacArthur. Reclamaron autoridad sobre un parque donde juegan muchos de nuestros niños. ¿Cómo se atreven?

En ese momento, no tuve otra opción que confrontarlo. Porque ningún líder que ame a su ciudad permanece en silencio mientras los angelenos son aterrorizados en los parques de su vecindario.

Quienes vivimos aquí conocemos la verdad: la violencia que condenamos y estábamos plenamente preparados para manejar fue LIMITADA y contenida en unas pocas cuadras del centro, en una ciudad de 500 millas cuadradas.

Pero la Administración prefirió una crisis hecha para la televisión antes que los hechos.

Y aun así, durante esos largos días de verano, quiero recordarles que los vecinos cuidaron de los vecinos. Las comunidades formaron redes de respuesta rápida. La gente se unió para defender a seres queridos y a desconocidos. Me sentí profundamente orgullosa de ser angelena.

Aunque la Guardia Nacional ya se fue, la brutalidad de las redadas no ha terminado.

Las redadas continúan todos los días en Los Ángeles. Y con ellas han llegado pérdidas devastadoras de vidas.

Aquí en Los Ángeles, Keith Porter un padre de dos hijos de 43 años fue asesinado a tiros por un agente de ICE fuera de servicio. En Minneapolis, Renée Nicole Good una poeta de 37 años, madre y esposa también fue asesinada durante operaciones federales. Días después, Alex Pretti un enfermero de cuidados intensivos del Departamento de Asuntos de Veteranos también fue asesinado a tiros.

Guardar silencio o minimizar lo que está ocurriendo no es una opción. Esta Administración no se preocupa por la seguridad. No se preocupa por el orden. Y ciertamente no se preocupa por la ley.

Estas muertes sin sentido, esta ilegalidad y esta violencia DEBEN terminar. Y también debe terminar la presencia de ICE en Los Ángeles.

Permítanme decirlo claramente: en todo el país, alcaldes y líderes locales se han convertido en la última línea de defensa de la democracia en la vida diaria de las personas, ocupando el lugar donde el liderazgo federal ha abandonado su deber de protegerlos.

Por eso me uní a más de 130 alcaldes en todo el país cuando comenzaron las redadas — todos decididos a resistir desde nuestras oficinas, nuestras comunidades y la ley.

Hace muchos años tuve el honor de estar en el Coliseo justo detrás de mí para ver a Nelson Mandela tras su liberación luego de 27 años en una prisión sudafricana. Él dijo:

“Nosotros, que hemos sufrido y seguimos sufriendo el dolor de la opresión, sabemos que bajo el rostro de Los Ángeles yace un espíritu grande y noble”.

¿Es nuestro espíritu grande y noble? En Los Ángeles, siempre defendemos a nuestra gente, desde la misma altura moral que quienes nos precedieron. Protestamos por lo que es justo de manera pacífica y no violenta. Defendemos a todos los que llaman hogar a esta ciudad. Ninguna intimidación, abuso o presión desde Washington cambiará eso jamás.

Pero defender a nuestra gente no se trata solo de palabras. Se trata de acción. Se trata de enfrentar los desafíos que moldean la vida diaria de millones de angelenos la asequibilidad, la

vivienda, la falta de vivienda, los empleos bien remunerados y la seguridad pública. Esta es la responsabilidad que asumiremos juntos.

La mayor prueba de Los Ángeles es si la gente puede permitirse vivir aquí.

En toda la ciudad — demasiados vecinos están haciendo a varias familias en un solo apartamento, o trabajando dos y hasta tres empleos solo para mantenerse alojados. Sé que muchos se preguntan si algún día podrán ser dueños de una casa. Y si eres joven y escuchas hoy, ya lo sabes. Lo vives.

Por eso mi primera Directiva Ejecutiva aceleró la construcción de vivienda asequible en todo Los Ángeles. Hasta ahora, hemos agilizado la construcción de 33,000 unidades de vivienda en la ciudad. Y el mes pasado, el Concejo Municipal convirtió esa directiva en ley permanente garantizando que podamos seguir construyendo rápido, para que los angelenos actuales y futuros puedan vivir en los vecindarios donde crecieron.

Porque una ciudad que expulsa a su próxima generación es una ciudad que deja de creer en su propio futuro.

Debemos y lo haremos seguir siendo un lugar donde la gente trabajadora pueda vivir, construir y prosperar sin ser aplastada por el costo de simplemente llamar hogar a este lugar.

Por eso hemos ampliado los derechos de los inquilinos y limitado los aumentos de renta. Y hoy me complace anunciar que proporcionaremos otros 14 MILLONES de dólares en asistencia para el alquiler a personas mayores y personas con discapacidades.

Haré todo lo que esté a mi alcance para que vivir y prosperar en Los Ángeles sea un sueño alcanzable para todos.

El ejemplo más extremo de nuestra crisis de asequibilidad es la falta de vivienda, con casi 44,000 angelenos sin hogar y casi la mitad durmiendo en nuestras calles cada noche. Esta es la consecuencia de décadas de pensamiento rígido que nunca construyó un sistema capaz de responder a la magnitud de la necesidad.

Pero desde que asumí como alcaldesa, hemos actuado con urgencia. Derribamos silos, desafiamos políticas que mantenían a las personas atrapadas en las calles y comenzamos a construir un sistema con un objetivo claro: acabar con la falta de vivienda en las calles.

Estamos empezando a prevenir la falta de vivienda antes de que ocurra. Esto significa mover rápidamente a las personas a viviendas temporales. Significa abordar las barreras de salud, sociales y económicas que con demasiada frecuencia empujan a las personas de vuelta a la calle para que cuando los angelenos se muden a viviendas permanentes, puedan permanecer en ellas.

A través de Inside Safe, hemos resuelto casi 120 campamentos y trasladado a miles de angelenos a viviendas permanentes, con una tasa de retención del 85 %.

Pero no es suficiente. Debemos ofrecer soluciones más rentables y mejorar la retención en viviendas temporales mediante servicios más sólidos y completos. También debemos seguir acelerando la construcción de viviendas permanentes y asequibles. Y DEBEMOS alojar a todos los veteranos en Los Ángeles.

Demasiados veteranos hombres y mujeres que vistieron el uniforme de este país y arriesgaron sus vidas han sido obligados a dormir en nuestras calles. Eso debe terminar ahora. Y de hecho, tenemos los recursos para lograrlo.

Durante años, la política federal obligó a los veteranos a elegir entre conservar sus beneficios o aceptar un vale de vivienda.

Como mencioné el año pasado, movilicé a 50 alcaldes de todo el país. Juntos llevamos nuestra lucha al Senado, a la Cámara de Representantes y a la Casa Blanca y después de un año de presión sostenida, ganamos. Los veteranos ya no tienen que elegir entre su salud y un lugar donde vivir.

Desde el año pasado, hemos emitido 600 vales de vivienda para nuestros veteranos.

Ahora, nuestra misión es clara e innegociable: no habrá vales sin usar en la Ciudad de Los Ángeles. Nuestra campaña para acabar con la falta de vivienda entre veteranos fue interrumpida por los incendios del año pasado, pero mañana relanzamos House Our Vets con urgencia renovada y propósito renovado.

Usaremos todas las herramientas de la Oficina de la Alcaldía. Trabajaremos de la mano con organizaciones de veteranos como U.S. Vets, y pediremos a los propietarios de toda la ciudad que den un paso adelante que acepten un vale, alojen a un veterano y hagan una contribución patriótica a nuestra ciudad y a nuestro país.

Porque nadie que haya servido a esta nación debería quedar atrás.

Así como todos merecen la dignidad de un techo, todos merecen la dignidad del trabajo.

Esta ciudad siempre ha sido un motor de oportunidades. Y bajo mi administración, nos aseguramos de que ese motor beneficie a la gente trabajadora no solo a los bien conectados o a unos pocos afortunados.

Y Los Ángeles, ahora puedo decirlo: estamos revitalizando nuestra capacidad para hacerlo.

Basta con mirar la revitalización del centro de Los Ángeles las empresas están reubicando y ampliando sus sedes. El año pasado, una coalición de líderes angelinos aprobó legislación clave para expandir el Centro de Convenciones de Los Ángeles.

Como resultado, grandes convenciones ya están reservando fechas. Y hoy me enorgullece anunciar que dos importantes organizaciones nacionales la American

Speech-Language-Hearing Association y la American Geophysical Union han elegido a Los Ángeles como su sede futura en los próximos diez años.

Y sé que muchas organizaciones nacionales pronto estarán en fila para reservar sus convenciones aquí mismo.

Eso significa decenas de miles de visitantes. Miles de noches de hotel. Buenos empleos. Restaurantes llenos. Aceras animadas. Y nueva energía fluyendo hacia la economía de nuestra ciudad.

Y después de muchos años, nuestra emblemática industria del entretenimiento finalmente está regresando a casa.

Trabajando de la mano con la industria, firmé una Directiva Ejecutiva para hacer que filmar en Los Ángeles sea más fácil, más rápido y más asequible. Dedicamos personal municipal para guiar las producciones a través del proceso de permisos y mantener las cámaras rodando.

Un ejemplo es East End Studios donde solo tomó 18 meses pasar de la primera piedra al corte de listón, creando miles de empleos en construcción y cientos de empleos permanentes, sindicalizados y bien remunerados.

En conjunto, estas inversiones envían un mensaje claro: Los Ángeles está abierta a la producción y estamos construyendo nuestro futuro aquí mismo.

Ahora, para asegurar que nuestra ciudad sea asequible y habitable, necesitamos una ciudad que sea segura para nuestros residentes, negocios y visitantes.

Esto siempre ha sido la prioridad número uno. Y hemos logrado avances reales. Los homicidios bajaron un 19 % el año pasado el nivel más bajo en casi 60 años. Y el robo en comercios ha disminuido.

Pero la seguridad pública no se trata solo de que el crimen baje.

Se trata de cómo te sientes. De si tu hijo se siente seguro caminando a la escuela. De si funcionan las luces de tu calle y sí, estamos volviendo a encender esas luces solares. De si sabes que tu hogar estará intacto cuando regreses tras un largo día de trabajo.

Los escucho desde el Valle hasta Mid-City y el Sur de Los Ángeles. Esta es una ciudad enorme con necesidades diversas, y no existe un enfoque único para la seguridad. Algunos vecindarios quieren una presencia fuerte y visible del LAPD. Otros quieren una mayor presencia de organizaciones y programas comunitarios. Debemos ofrecer ambos.

Por eso estamos actuando. Estoy orgullosa de nuestra Oficina de Seguridad Comunitaria. Despliegan profesionales capacitados y no armados para disuadir el delito. Responden a personas en crisis de salud mental o por consumo de sustancias. Proporcionan actividades seguras para prevenir la violencia comunitaria. Y han salvado innumerables vidas.

Juntos, estamos invirtiendo en seguridad comunitaria donde funciona mejor y asegurándonos de que el LAPD tenga el personal necesario para responder con rapidez, presentarse cuando las comunidades piden ayuda y realizar el trabajo en el que los angelenos confían todos los días.

Todo este trabajo hacer que la seguridad sea real, visible y sentida es exactamente lo que nos preparará para recibir al mundo.

Los Ángeles, cómo lideramos en momentos como este con urgencia, claridad y convicción moral es cómo el mundo llegará a conocernos.

Mientras nos preparamos para el Abierto Femenino de EE. UU., la Copa Mundial de la FIFA y, poco después, los Juegos Olímpicos y Paralímpicos más grandes de la historia seguiremos enfocados en lo fundamental. En las cosas que dan forma a cómo se siente una ciudad para quienes viven aquí y para los millones que la visitarán.

Este es nuestro camino hacia adelante:

Seguiremos resolviendo campamentos y alojando a angelenos a través de nuestro programa Inside Safe.

Intensificaremos nuestro enfoque en alojar a los veteranos y hacer que la vivienda sea más asequible.

Aceleraremos los esfuerzos de embellecimiento a lo largo de los principales corredores de la ciudad mediante nuestra nueva iniciativa Clean Corridors especialmente cerca de las zonas de eventos de la Copa Mundial y, en ese proceso, combatiremos el vertido ilegal y a quienes evitan pagar tarifas de eliminación y dejan un desastre para que trabajadores y vecinos lo enfrenten.

Y continuaremos instalando iluminación solar en vecindarios de toda la ciudad.

Este verano, el Abierto Femenino de EE. UU. y la Copa Mundial de la FIFA tocarán cada rincón de nuestra ciudad, dando la bienvenida a cientos de miles de visitantes de todo el mundo. Y cuando llegue el Abierto Femenino, lanzaremos nuestro programa Golf para Niñas en campos públicos de toda la ciudad, desde Van Nuys hasta Wilmington.

Y esta noche, Angel City Football Club está invirtiendo 3 millones de dólares en una iniciativa de tres años con la Ciudad de Los Ángeles, beneficiando a más de 43,000 niñas. Cada niña merece la oportunidad de pisar el campo, encontrar su confianza y reclamar su lugar.

Luego, en 2028, recibiremos al mundo a una escala aún mayor al albergar los Juegos Olímpicos por tercera vez y los Juegos Paralímpicos por primera vez en la historia.

Es una oportunidad extraordinaria. Y una responsabilidad muy seria.

Cuando el mundo mire a Los Ángeles, no solo verá sedes deportivas. Verá nuestros valores, la diversidad de nuestra gente y todo lo que ofrecen nuestros vecindarios incluidos nuestros restaurantes y camiones de comida, nuestras tiendas y nuestra riqueza cultural.

Y estaremos listos gracias a las personas que se presentan, día tras día, para cuidar de esta ciudad.

¡Dos personas que encarnan ese espíritu están con nosotros hoy! Carlos Cabrera, de South Central Clean-Up, y Juan Naula, de Clean LA With Me por favor, pónganse de pie.

A través de su trabajo, nuestra ciudad está más limpia, más fuerte y más conectada y ese es el tipo de compromiso con Los Ángeles que nos enorgullece celebrar. Por eso seguiremos reuniéndonos como ciudad cada mes a través de nuestras jornadas de servicio Shine LA.

Este sábado, de hecho, Shine LA enfocará sus esfuerzos en el Hansen Dam Recreation Center que también será una Zona Oficial de Aficionados para la Copa Mundial. Nos acompañarán Dave Grohl, de Foo Fighters, y su pareja Jordyn, quienes están hoy con nosotros.

Así que, Los Ángeles, preparemos nuestra ciudad para el mundo. Fortalezcamos nuestros vecindarios y hagámoslos brillar ante el mundo.

Empezando este sábado ¡POR FAVOR, ACOMPAÑENNOS!

Amigos míos, el año nos exigirá mucho. Pero también traerá momentos de promesa extraordinaria momentos en los que los ojos del mundo volverán a posarse aquí.

Siempre he creído que Los Ángeles puede moverse más rápido que la burocracia, cuidar más profundamente que la política y pensar más grande que los límites que nos han impuesto. Hoy creo eso con más fuerza que nunca.

Sé que, Los Ángeles, estaremos listos para recibir al mundo para eventos deportivos globales, celebraciones históricas y momentos decisivos que se desarrollarán en nuestras calles, en nuestros vecindarios y en esta ciudad que amamos.

¡Y ESTAREMOS LISTOS!

Y también sé que estaremos listos para resistir y enfrentar lo que venga ya sea un gobierno federal imprudente, quienes digan que nuestros valores son negociables o cualquiera que subestime la fuerza, la unidad y el coraje de esta ciudad.

Esta ciudad SIEMPRE ha sido única. Un distrito escolar donde se hablan 125 idiomas lo que sería caos en otros lugares aquí se convierte en armonía. Un lugar construido desde la Calle Olvera hasta los rascacielos del centro por personas que vinieron de todas partes y decidieron construir algo juntas.

Un lugar que siempre ha dado la bienvenida al mundo y se ha preparado para enfrentarlo.

Nunca he creído más en nosotros. Así que volvamos al trabajo. Sigamos construyendo.
Sigamos levantando a la gente.

Y cuando el mundo vuelva a venir a nosotros, mostremos a la nación y al mundo lo que es posible cuando la mejor ciudad del planeta elige el coraje sobre el miedo, la compasión sobre la crueldad y la acción sobre la desesperación.

No solo estamos listos para este momento.

Fuimos contruidos para él.

¡Muchas gracias!

####